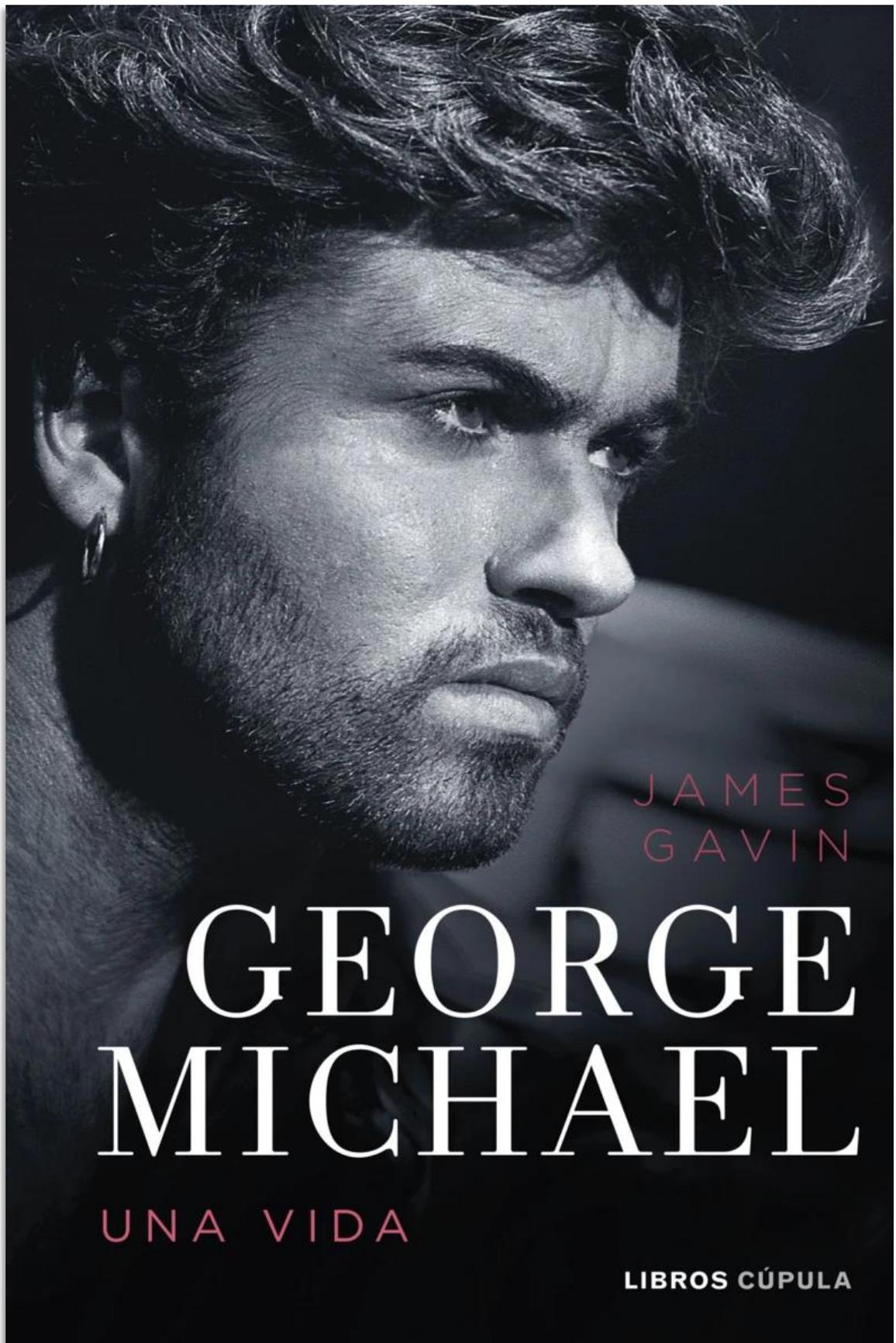


LIBROS CÚPULA



JAMES
GAVIN

GEORGE MICHAEL

UNA VIDA

LIBROS CÚPULA

A la venta desde el 5 de junio de 2024

LIBROS CÚPULA



JAMES GAVIN

GEORGE MICHAEL

UNA VIDA

La biografía definitiva de uno de los cantantes y compositores más famosos de todos los tiempos

George Michael era un cantante de *soul* de corazón grande y talento extravagante, cuya obra era a la vez nostálgica y erótica. Era un compositor con oficio y gran talento, y su música arrasó en todo el mundo a partir de mediados de los ochenta. **Su imagen, la de un dios del sexo hiper masculino, floreció en la cultura pop de su época.** También ocultó durante un tiempo el secreto que él luchó por no revelar: Michael era gay.

Pronto su obsesión por la fama empezaría a volverse en su contra. Cuando uno de los hombres más privilegiados y torturados de la industria empezó a autodestruirse, la prensa no mostró mucha compasión. *George Michael: Una vida* explora **la apasionante historia de una superestrella cuyas luchas y canciones,** siguen conmoviendo a los fans de todo el mundo. El biógrafo musical James Gavin traza la metamorfosis de Michael, que pasó de ser el tímido y torpe Georgios Kyriacos Panayiotou al dominante líder de Wham!, el dúo de pop británico más relevante de los años ochenta, y detalla la **sensacional posterior carrera en solitario de Michael y su último desenlace.**

Con un **profundo análisis del proceso creativo detrás de los álbumes, giras y vídeos** musicales de Michael, así como entrevistas con cientos de sus amigos y colegas, *George Michael: Una vida* es un retrato profundo y definitivo de una inmensa leyenda del pop.

LIBROS CÚPULA

“Nadie sabrá nunca sobre George Michael más de lo que se pueda saber de cualquier desconocido”

Andrew Ridgeley



A principios de 2016, después de treinta y tres años de omnipresencia en la prensa del Reino Unido, **George Michael, de cincuenta y tres años, desapareció de la vida pública.** Durante años, uno de los hijos predilectos del pop británico había estado enviando hasta una docena de tuits al día desde sus casas de Londres, así como desde camerinos, limusinas y destinos vacacionales de lujo. Pero el 11 de febrero

publicó el que sería su último tuit para los próximos meses: «¡Hola, amores! Disfrutad de esta lista de reproducción en San Valentín».

El enlace de Spotify que publicó no enviaba a los oyentes a «**Faith**», «**I Want Your Sex**» ni ninguno de sus éxitos de baile que trataban sobre la obsesión romántica y física, sus temas favoritos. En lugar de ello, llamó a la lista «**Heartbreak by George Michael**» y en ella incluyó una serie de canciones que iban desde «**Last Christmas**», la canción dramática y vengativa que había escrito con veinte años como parte del dúo de la principal *boy band* inglesa, **Wham!**, hasta «**Jesus to a child**», una elegía al amor de su vida, Anselmo Feleppa, que murió de sida años antes de que Michael saliera del armario, y «**You've Changed**», el lamento de Billie Holiday que interpretó en su última gira, *Symphonica* (2012-2013).

El tuit era **la señal de humo de un hombre desesperado**, pero casi nadie se dio cuenta, ni siquiera después de la oleada de escándalos públicos y accidentes por los que había pasado, uno de los cuales lo había dejado sangrando en mitad de una autopista de Londres. Aún persistía el recuerdo de George Michael en su **apogeo de finales de los años ochenta: un chico fuerte y guapo, de revista, con barba incipiente y chaqueta de cuero** que se había convertido en **una de las estrellas del pop más atractivas del mundo.** Siempre había tenido el don de **levantar el ánimo de la gente**, hacerla sentir menos sola; tan **solo oír su nombre provocaba una sonrisa.** Hasta cuando Michael estaba pasando por su peor momento.

Las **últimas fotografías** que tenemos de él se las hicieron en Suiza, donde había ingresado para recibir tratamiento en uno de los centros de rehabilitación más caros del mundo. Lo fotografiaron por la calle, cogido de la mano de su atractivo novio libanés, Fadi Fawaz, y con un cigarro en la otra. Tenía la perilla gris y se le veía **abotargado y cansado.**

LIBROS CÚPULA

(...) Comenzó a rebasar los límites de un modo aterrador. No era capaz de afrontar el día sin ceder a su **dependencia a sustancias químicas o sexo anónimo**. Su **ardiente ambición por la música** había decaído. En 2012, ya tan probado, estuvo **a punto de sucumbir a causa de una neumonía**. Era una **estrella atormentada** a la que los británicos miraban con tristeza y los estadounidenses con conmisericación.

(...) Michael era desconcertante. No paraba de decir, en una entrevista tras otra, cuánto **le gustaría que se le considerara un artista serio**. En su sencillo Top 10 «Freedom! '90» decía: «*Sometimes the clothes do not make the man* (por el traje no se conoce al personaje)». Pero **la fama y sus trampas lo atraparon desde niño**: decía que **él no era un cantautor, sino una estrella del pop**, lo que para Michael era **sinónimo de rey**. «Le brillan los ojos cuando pronuncia las dos pes de pop como una pequeña explosión, lo que le da un aire noble al término», escribió el periodista musical **Rob Tannenbaum**.

Jim White describió a Michael en el *Guardian* como **un hombre muy contradictorio, «un compositor de gran profundidad con una adicción a lo superficial, lo glamuroso y lo irreal»**.

LA FIGURA PATERNA Y SU INFLUENCIA



Casi todo en George Michael, desde su ambición visceral hasta sus inseguridades, a veces devastadoras, apuntaba de algún modo a su padre, el prototipo de hombre de los años sesenta que había sido capaz de abrirse camino por sí solo. Jack Panos, que nació en 1935 con el nombre de Kyriacos Panayiotou, se crió con sus siete hermanos en Patriki, un pueblo de carretera de la isla de Chipre, situada al este del Mediterráneo. Más adelante presumiría de la vida que había superado, la de un niño que se crió descalzo, alimentándose de pan y aceitunas y usando un agujero en el suelo como retrete.

La pobreza lo llevó a desarrollar una férrea voluntad de superación. Su amigo Dimitrios Georgiou y él decidieron dedicarse a la hostelería, por lo que en 1953 emigraron a Londres, destino habitual de los grecochipriotas, donde empezaron a trabajar como ayudantes hasta convertirse en camareros. Kyriacos sabía que, si quería seguir progresando, tendría que cambiarse el nombre.

El siguiente paso era encontrar esposa. En un baile, Lesley Angold Harrison, una chica británica de clase trabajadora, se fijó en él. Lesley, que se había educado en un colegio de monjas, era una señorita meticulosamente pulcra, discreta, pero firme, muy educada al hablar y con un recato casi victoriano. Tenía todas las cualidades de la pareja perfecta, y Jack le propuso matrimonio.

LIBROS CÚPULA

El **25 de junio de 1963**, en East Finchley, Lesley dio a luz a un **niño de ojos color avellana y bastante gritón**.

Por más que Jack hubiera anglicanizado su nombre, decidió bautizar al niño como **Georgios Kyriacos Panayiotou**, un nombre que ningún británico sería capaz de pronunciar. Quería dejar constancia de que era su hijo y el **orgullosos portador de su herencia griega**. Y cuando el niño creció lo suficiente, Jack lo mandaba todos los sábados refunfuñando a la escuela griega. La presión de ser el hijo de Jack era asfixiante.

UN NIÑO FASCINADO POR LA MÚSICA, QUE SE SENTÍA UN BICHO RARO

A partir de **algunas de las canciones que seleccionaba de los radios de principios de los años setenta** ya se vislumbraba la mente de un niño que se sentía un bicho raro. Entre ellas estaba **«Chirpy Chirpy Cheep Cheep»**, un número uno en el Reino Unido de los Middle of the Road, un grupo escocés de *bubblegum pop*. Utilizando un lenguaje infantil, la canción contaba la inquietante historia de un niño que acaba abandonado.

«Era un cabrón mezquino que utilizaba el miedo, no el respeto, para dirigir y mantener el control de su casa». Durante unas vacaciones familiares en Chipre, Andros y Georgios robaron unos caramelos en una tienda y el dueño los pilló. Jack castigó a su hijo a la antigua usanza: «Se oían los latigazos que le daba con el cinturón en el culo y las piernas — contó Andros —. Los gritos resonaban por todo el edificio».

ADOLESCENCIA DIFÍCIL

Cuando entró en el Kingsbury High School con **once años** (la edad a la que comienza la educación secundaria en Gran Bretaña), **su autoestima había caído en picado**: «Era gordo y feo y tenía gafas», dijo. Se dejó crecer el flequillo para intentar ocultar el entrecejo, pero seguía estando **seguro de que su aspecto desagradaba a los demás**.

A pesar de lo feo que se sentía, Georgios **estaba desarrollando un fuerte impulso sexual y empezó a masturbarse antes de la pubertad**. En 2004 le contó a Adam Mattera, editor de la revista gay británica *Attitude*, que había tenido **«fantasías sexuales estereotipadas, como monjas con las tetas al aire»**. Más tarde, el chico **se lio en serio con una compañera de clase con la que estuvo saliendo poco tiempo**. En una fiesta, se metió «entre sus piernas», contó. Ella le quitó las gafas y le susurró: «¡Qué ojos tan bonitos!», pero él lo interpretó como sarcasmo y salió corriendo. **Con doce años, perdió la virginidad con una chica**. La experiencia fue tan **«horriblemente vergonzosa»**, dijo, que **le asustó el sexo durante años**.

EDUCADO Y CONTENIDO

Fuera de la intimidad de su cuarto, Georgios se mostraba educado y contenido. Se daba cuenta de que **los gais se interesaban por él**, pero cuando uno de ellos se le insinuó, él se asustó y no cedió. Sin embargo, también se excitó y **sus fantasías empezaron a dirigirse a los hombres**. **Hacia los dieciséis años empezó a buscar sexo, aunque, por supuesto, lo hiciera en secreto**.

LIBROS CÚPULA

COMIENZOS DE WHAM!



(...) No pasaría mucho tiempo antes de que **Wham!** tuvieran que empezar a actuar en directo, algo que **Michael** y **Ridgeley** habían hecho pocas veces, y nunca especialmente bien. Para que les sirviera de escaparate y de apoyo moral, contrataron a **Shirlie Holliman** como corista. Holliman apenas sabía llevar una melodía, pero como antigua punki desmechada que ahora se inclinaba por el aspecto de «la chica de al lado» de Doris Day, añadiría un toque visual. Y como se sentiría sola allí arriba, Michael y Ridgeley planearon emparejarla con una rubia sexi de dieciséis años, **Amanda Washbourn**.

Michael empezó a tener dudas muy pronto. **Si querían que se tomase en serio a Wham! como un grupo de rap y soul, necesitaban credibilidad en la contracultura urbana, y no la conseguirían contratando a dos rubias blancas.** A Washbourn la desecharon sin contemplaciones. Dean y Ahmed les recomendaron a una sustituta: **Dee C. Lee** (Diane Catherine Sealey), una joven cantante de soul

londinense que grabó maquetas para la editorial EMI.

PRIMERA NOVIA 'TAPADERA'

Pat Fernandes se convirtió en la primera de una serie de chicas jóvenes que le sirvieron como «tapadera» o falsas novias. Bailaban con él y lo acompañaban a los eventos, lo que enseguida alimentó la fantasía de los columnistas que estaban ansiosos por saber con quién se acostaba. Michael decía que Fernandes era «una chica muy dulce», pero las cosas se complicaron cuando ella se enamoró perdidamente de él. Aun así, fue muy útil. Como era de piel oscura, Michael la metió en videoclips y conciertos como una falsa corista para aumentar el carácter soul de *Wham!*.



AMISTAD CON DIANA DE GALES

Entre el público se encontraba la admiradora más distinguida de Inglaterra, la princesa Diana. Según el *Daily Mirror*, Diana admitió que Michael le parecía «muy guapo». Michael respondió públicamente: «Gracias, señora, usted también está guapísima». Así comenzó la **incómoda amistad de doce años entre una aristócrata embelesada y un ídolo sexual en el armario.**

LIBROS CÚPULA

I WANT YOUR SEX

Michael ya tenía una respuesta preparada. Antes de que el disco saliera a la venta, le dijo a un periodista: «“I Want Your Sex” trata sobre **unir la lujuria al amor, no solo a los extraños**». Las campañas de sexo seguro, decía, habían ignorado el sexo más seguro que existía: la monogamia. «Los chicos no383 van a dejar de tener sexo — le dijo a **Chris Heath** —. Hay una reacción contra la idea de que el sida supone el *fin* del sexo, y si mi sencillo forma parte de ella, entonces es algo bueno. No se ha hecho suficiente hincapié en la fuerza y la seguridad de las relaciones monógamas [...]. **El sexo no es el enemigo público. Lo es la promiscuidad**».

FAITH



En un viaje a Los Ángeles, Michael empezó a trabajar en el videoclip de «Faith», que fue el tema elegido como primer sencillo del álbum. En él aparecería bailando junto a una gramola sobre un fondo blanco liso. Un estilista le llevó algunas muestras de vestuario, pero no le gustó ninguna. **Andy Morahan** y él recorrieron Melrose Avenue, donde pasaron por delante de un montón de tiendas de ropa y discos, muchas de ellas de estilo punk, motero y *vintage*. En Leathers and Treasures, Michael encontró una cazadora bomber en cuya espalda se leían las palabras «Rocker’s revenge» en letra gótica (una referencia a los Rockers, una banda de moteros británica de los años cincuenta) y BSA (Birmingham Small Arms), una marca de motocicletas. También compró punteras y taloneras metálicas para ponerse botas vaqueras.

El **2 de noviembre de 1987**, *Faith* salió a la venta. En un mercado en el que abundaban los estruendos del *heavy metal*, el brutal melodismo del rap y la producción excesivamente madura y los tópicos románticos de las poderosas divas de la balada como **Whitney Houston**, *Faith* no encajaba en ninguna categoría. En el *New York Times*, Stephen Holden le entregó una corona y un cetro: «**A sus veinticuatro años, Michael es el heredero con más talento de la tradición del arte pop que engloba a Paul McCartney, Elton John y los Bee Gees. Tiene el toque de oro [...]. Si se me pidiera que nombrara a la estrella del pop contemporánea con más probabilidades de tener tanto éxito dentro de diez años como hoy, yo votaría por George Michael**». Paul Grein, de *Rolling Stone*, calificó *Faith* de «sorprendente álbum *dance* de última generación».

PATIENCE. SOÑANDO CON SU RESURGIR

Por mucho que fingiera que no le importaba, **Michael soñaba con un gran resurgimiento en Estados Unidos**. Aun así, seguía sin soportar la idea de hacer giras ni de relacionarse con la prensa estadounidense, pero sin eso *Patience* no sería más que otro álbum, y Michael, **un artista de la**

LIBROS CÚPULA

vieja guardia en un mundo pop gobernado por Usher, Beyoncé, Kanye West y Britney Spears. Cuando se lanzó la edición estadounidense, la cobertura de los medios — a los que apenas causó impresión — fue escasa. «Este no es el George bailón que conoces y adoras — anunció Christy Lemire, de *Associated Press* —. Es un Michael más amable y suave... y cada vez más irrelevante.» Las melodías disco, escribió, «suenan como el susurrante *Europop* que oírías mientras compras jerséis en Express, y “Flawless (Go to the City)” y “Precious Box” son electrónica genérica de bar gay». Mary Lamey, del *Montreal Gazette*, se lamentó: «George Michael ya es oficialmente incapaz de publicar un álbum de pop sencillo. Todo está cargado de significado: homofobia y suicidio, duda espiritual, sida».

¿PÚBLICO HOMÓFOBO?

Winfrey le preguntó a Michael si le preocupaba que sus fans estadounidenses lo aceptaran como artista gay. Michael respondió con aplomo: «No me interesa vender discos a gente homófoba. Soy un hombre muy afortunado. Tengo cuarenta años, vivo con un hombre al que quiero mucho, y tengo más amor, éxito y seguridad en mi vida de lo que jamás habría podido soñar. Así que, en realidad, **no necesito la aprobación de la gente que no me aprueba**».

CRISIS PERSONALES

Michael quería que sus fans supieran que el haberse mantenido alejado se debía a unas **crisis personales ajenas a su control**: «No es que no me importara — explicó —. Era solo que no tenía la energía emocional necesaria para afrontar lo que habría sido una lucha que se habría hecho cuesta arriba. Y ahora que vuelvo a sentirme bien y he recuperado mi capacidad para escribir, solo quiero volver a ponerme en contacto con ellos y decirles que ahora estoy en forma para la lucha, y que, si les interesa, aquí estoy de nuevo». Con eso, Winfrey mostró un *tour* pregrabado de la casa de Michael en Goring, en la que el cantante enseñó su juguete más caro, **el piano Lennon**. La **hora de Oprah** ayudó a impulsar *Patience* hasta el número doce en Estados Unidos, aunque no tardó en caer en picado.

AMISTAD CON ELTON JOHN

La amistad con Elton John también **se había desmoronado**. El **combativo remolino de sentimientos** que levantaba aquella amistad había abarcado la adoración de Michael por el héroe, los **celos** de John, **competitividad constante** y, en el fondo, un verdadero afecto. Aunque ambos tenían parejas de larga duración, sus vidas habían divergido drásticamente. Cuando las adicciones se apoderaron de Michael, John abogó agresivamente por la **rehabilitación**, que lo había curado de su adicción a la cocaína y el alcohol. Sin embargo, sus ansias de atraer la atención seguían haciendo estragos y utilizaba los medios de comunicación para cotillear sobre amigos y colegas, criticar sus decisiones y airear sus penas.



LIBROS CÚPULA

YA HAN DICHO DEL LIBRO...

«La efervescente ambición de George Michael, su increíble talento y sus oscuros secretos son examinados a la perfección por James Gavin en este retrato tras las cámaras sin precedentes»

Doug Herzog, ex presidente de MTV Productions

«James Gavin es un biógrafo de altísimo nivel, con un sentido de la narrativa apabullante. Esta biografía sobre George Michael es un fidedigno retrato de su mundo de purpurina, repleto de rincones oscuros y secretos. Una historia trepidante sobre el éxito, los excesos y sobre un artista increíble que conoció su destino demasiado pronto»

Bob Spitz, autor de *The Beatles: The Biography* y *Led Zeppelin: The Biography*

«Un convincente retrato de uno de los artistas más enigmáticos de la música, una historia fascinante meticulosamente escrita por James Gavin»

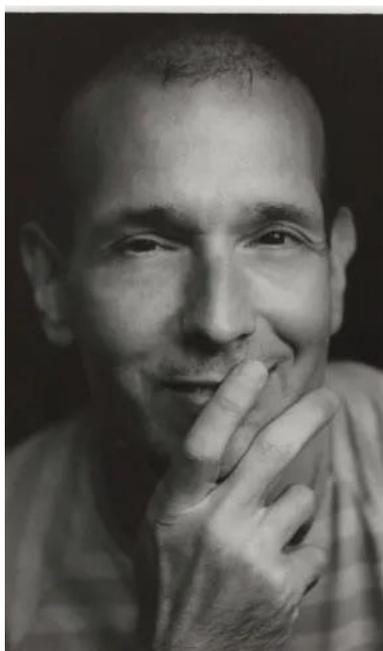
Steven Gaines, autor de *Simply Halston: The Untold Story* y *The Love You Make: An Insider's Story of the Beatles*.

«La absorbente biografía de Gavin sobre un músico talentoso y un hombre exasperante»

The New York Times

«Una biografía desgarradora y fascinante»

People Magazine



SOBRE EL AUTOR

JAMES GAVIN es periodista y autor de cuatro biografías y ensayos dedicados al mundo de la música. El más celebrado es *Deep in a Dream. La larga noche de Chet Baker*, traducido a una decena de idiomas. Colaborador habitual del *New York Times*, su trabajo periodístico ha sido publicado en medios y revistas como *Times*, *Vanity Fair*, *Time Out New York* o *Huffington Post*. Nominado a un Grammy por su colaboración en un álbum de Ella Fitzgerald, es autor de *Intimate Nights: The Golden Age of New York Cabaret* (1991), *Stormy Weather: The Life of Lena Horne* (2009) y de la biografía *Is That All There Is? The Strange Life of Peggy Lee* (2014).

LIBROS CÚPULA

GEORGE MICHAEL. UNA VIDA.

James Gavin

Libros Cúpula, 2024

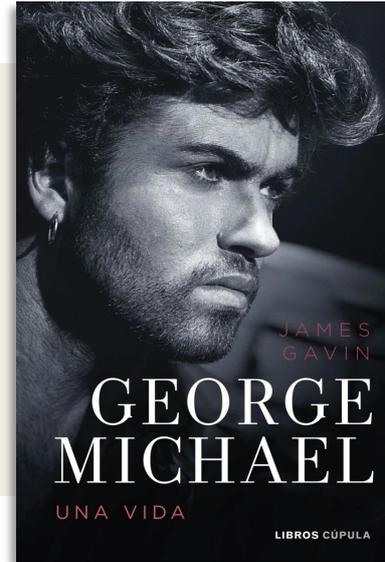
15 x 23 cm.

640 páginas

Rústica con solapas

PVP c/IVA: 24,95 €

A la venta desde el 5 de junio de 2024



Para más información a prensa, ejemplares y entrevistas:

Lola Escudero. Directora de Comunicación Libros Cúpula

Tel: 619 212 722

lescudero@planeta.es

